



# *Pentecostés*

## 2024





Estimados hermanos y hermanas:

Nos dirigimos a ustedes en nombre de la Secretaría Pastoral para la Provincia Mercedaria de Chile, para presentarles el material que hemos elaborado para la celebración comunitaria de Pentecostés.

Se trata de dos subsidios y material adicional, diseñados para enriquecer y fortalecer nuestras celebraciones en torno a esta importante festividad, momento sagrado en el calendario litúrgico que conmemora el Misterio de la manifestación del Espíritu Santo y los inicios de la Iglesia.

En el contexto de la preparación para el Jubileo de nuestra Iglesia para el año 2025, convocado por el Papa Francisco, es para nosotros un gusto ofrecerles estas herramientas que facilitarán la vivencia profunda y significativa de este evento trascendental en nuestras comunidades a lo largo de la Provincia, deseando que fortalezcan su vida de oración e intimidad con el Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo.

Conscientes de la importancia de nutrir nuestra vida espiritual y comunitaria, hemos preparado el siguiente material:

**1. Subsidio n° 1:** propuesta de encuentro de Pentecostés en torno a la temática del fruto del Espíritu (Ga 5), a realizarse como una liturgia Eucarística “extendida”.

**2. El fruto del Espíritu:** artículo con la explicación teórica de lo que es el fruto del Espíritu, sus manifestaciones, y el desglose de cada una de ellas. Además, para cada fruto hay un texto bíblico y preguntas para el trabajo grupal a desarrollar durante la propuesta I de Vigilia de Pentecostés.

**3. Subsidio n°2:** propuesta de encuentro de Pentecostés en forma de liturgia previa a la celebración Eucarística, en forma adaptada a partir del Misal Romano.

Hemos querido realizar dos propuestas debido a las distintas realidades de cada una de nuestras comunidades. El subsidio n°1 es lo más cercano a una Vigilia de Pentecostés como tradicionalmente se hace en las comunidades parroquiales, con grupos de trabajo en torno a cada uno de los 9 frutos del Espíritu, tal y como a veces se hace con los dones. Hemos querido basarnos en los frutos, como una oportunidad de ahondar en esta riqueza del don de Dios en cada una de nuestras vidas personal y comunitaria.

Para ejecutarlo, se necesitarán al menos 18 animadores (2 por grupo), así como alguien que presida la celebración, pues al analizarlo podrán darse cuenta de su estructura litúrgica (ritos iniciales, liturgia de la palabra, ofertorio, liturgia eucarística, liturgia de comunión, envío).

El subsidio n°2, en cambio, es una adaptación de la Vigilia de Pentecostés, tal

y como es ofrecida en el Misal Romano. Requiere de menos personas para su preparación y ejecución, así como menor inversión de tiempo y recursos. De esta manera, cada persona que esté a cargo de su comunidad podrá escoger, junto a sus miembros, la propuesta que más se adapta a su realidad y capacidad.

Hemos preparado dos opciones de material para celebrar este jubileo, que ofrecen una estructura y contenido cuidadosamente elaborados para realizar encuentros de oración. Estos encuentros nos permitirán profundizar en la significancia de Pentecostés y renovar nuestro compromiso con la misión de la Iglesia.

Además, hemos elaborado un artículo, donde está desarrollado cada uno de los 9 frutos del Espíritu, para que quienes estén a cargo de cada grupo, en el caso del subsidio I, puedan aprender bien de qué trata su tema, y así puedan guiar el momento de lectio divina en el grupo que les corresponda.

El Redentor, que quiere enviarnos su Espíritu y llenarnos de Él, les colme de sus dones y les haga fructificar para gloria de Dios y liberación de los cautivos de hoy.

Secretaría Pastoral  
Provincia Mercedaria de Chile.

*Subsidio 1 de Pentecostés 2024*

# El Fruto del Espíritu Santo

Eje temático: Frutos del Espíritu expresado en sus 9 manifestaciones (Gal. 5)

1. Cantos que generen clima orante intercalados con frases de la Biblia, del Papa Francisco y/o de algún santo o santa mercedarios (30 min).
2. Oración colecta y distribución de grupos (5 min).
3. Lectio y trabajo grupal (9 grupos. 1 o 2 monitores por grupo) (40 min).
4. Retorno de grupos (5 min).
5. Secuencia de Pentecostés y lectura del Evangelio (7 min).
6. Homilía (presentación en común de 3 frutos/grupos que sustituyen la homilía) (7-10 min)
7. Presentación de ofrendas por uno de los grupos de frutos (pensar en qué signo se realizará: ¿árbol elaborado por comunidad con frutos colgados, monólogo de una persona con el cirio pascual, bandeja con frutos u otra posibilidad?) (6 min)
8. Prefacio (luego de invocaciones del ministro, 3 frutos hacen, cada uno, una breve oración de acción de gracias por algo relacionado a su fruto) (7 min)
9. Plegaria Eucarística (10 min)
10. Liturgia de la comunión (Padre Nuestro, saludo de paz inventado por grupo del fruto de la paz, comunión) (13 min)
11. Liturgia de imposición de manos. Luego de monición de guía o de quien preside, imposición de manos unos a otros, de acuerdo a modalidad convenida por grupo organizador. (12 min)
12. Luego de imposición de manos, la gente va saliendo a espacio abierto. Una vez todos estén afuera, se continúa con cantos de alabanza y dinámicas, canto del cumpleaños feliz a la Iglesia y compartir en torno a la comida.



## Guía de explicación de cada fruto y de indicaciones para el trabajo en grupos

¿Cómo se ve la vida de una persona que camina en intimidad con Jesucristo? ¿Cuáles son los frutos de una vida llena del Espíritu Santo? En la Sagrada Escritura, es el Apóstol San Pablo quien nos indica los signos que nos permiten verificar la coherencia de vida de alguien que se reconoce seguidor o seguidora de Jesús. Estos signos son 9 rasgos de carácter, que son la manifestación de la acción del Espíritu Santo en el corazón de quien vive en unión a Dios, buscando cada día hacer su voluntad.

El fruto, o los 9 frutos del Espíritu, se encuentran en Gálatas 5,22-23: *“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.”*

Por tanto, se trata de:

1. Amor.
2. Alegría.
3. Paz.
4. Paciencia.
5. Benignidad/amabilidad.
6. Bondad.
7. Fidelidad/Fe.
8. Humildad/mansedumbre.
9. Dominio Propio/templanza.

La vida con Jesucristo se asemeja a un árbol que crece y, en su proceso de maduración, va dando frutos; frutos que no solamente serán visibles, sino que también servirán a otros, que se saciarán de sus bienes. Por ello, la acción del Espíritu Santo en nuestro corazón embellece nuestro carácter, haciéndolo semejante al de Cristo, y redonda en un mayor bien para nuestro prójimo.

*A continuación, cada fruto será desarrollado. Por medio de versículos bíblicos y explicaciones, se dará a entender en qué consiste. Esto será solamente para quienes estén a cargo de cada grupo durante la Vigilia.*

*Luego, se compartirá el contenido para el trabajo en grupo (Lecio Divina), que consistirá en un texto bíblico y preguntas para el diálogo en el grupo correspondiente a cada fruto. Esto será para cada integrante del grupo, y no solamente para el encargado del mismo.*



## I. Amor

Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce.

(1 Juan 4:7).

Esta palabra proviene del griego **ágape**: un amor sin límites ni restricciones, que busca sinceramente el bienestar del otro, por encima de nuestros intereses personales y sin depender de que lo sintamos como una emoción. Se trata, más bien, de un deseo del bien del otro que parte no del sentimiento, sino de la libre decisión tomada con la propia voluntad.

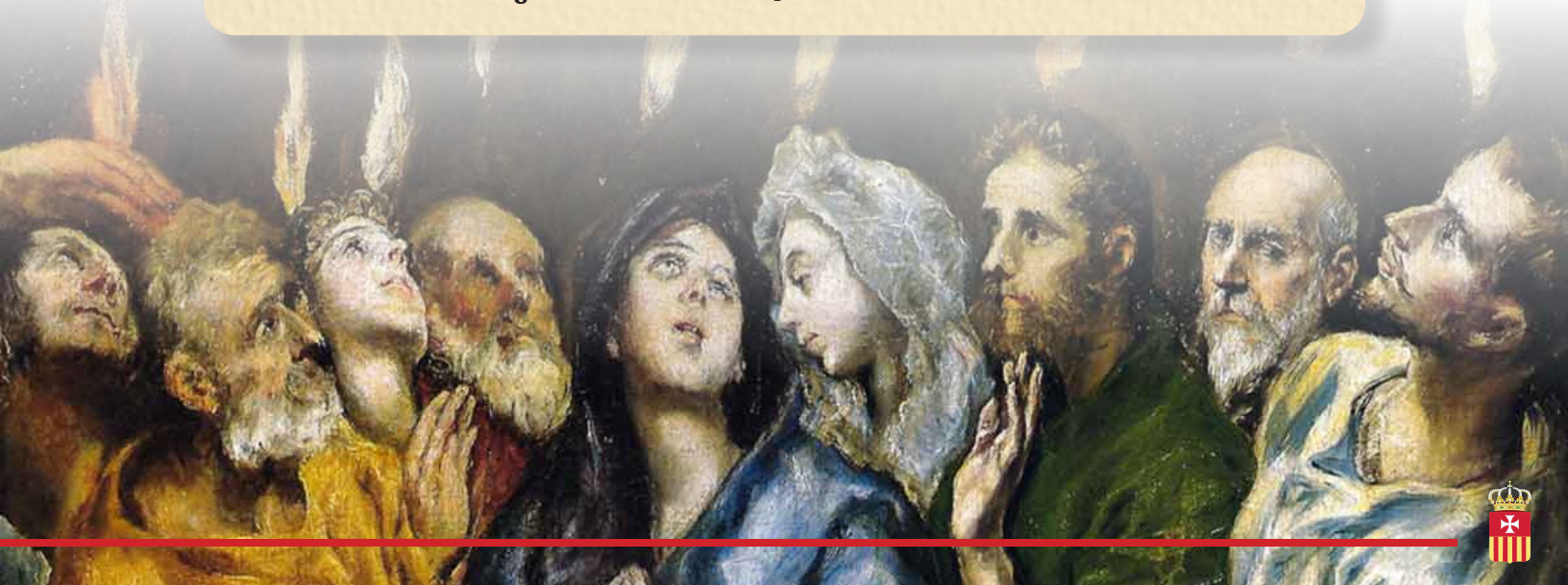
Dios mismo es amor. Esto significa que si hemos recibido a Jesús debemos mostrar ese amor que Dios pone en nuestros corazones. No podemos afirmar que amamos a Dios si no demostramos amor por la gente que nos rodea (1 Juan 4,20). Si bien es cierto que a veces puede resultarnos difícil, tenemos al Espíritu Santo que nos ayuda a mostrar ese amor.

### Trabajo gupal (Lectio divina) durante Vigilia JI 2, 28-32 - El día del Señor

»Después de esto,  
derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano.  
Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán,  
tendrán sueños los ancianos y visiones los jóvenes.  
En esos días derramaré mi Espíritu aun sobre los siervos y las siervas.  
En el cielo y en la tierra mostraré prodigios: sangre, fuego y columnas de humo.  
El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre antes que llegue el día del SEÑOR,  
día grande y terrible.  
Y todo el que invoque el nombre del SEÑOR escapará con vida,  
porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá escapatoria, como lo ha dicho el SEÑOR.  
Y entre los sobrevivientes estarán los llamados del SEÑOR.

**1. ¿Qué me dice este texto bíblico a mí hoy? ¿Qué me pide cambiar de mi vida?**

**2. Un santo afirmaba que no basta con que ames a las demás personas, sino que ellas tienen que darse cuenta de que las amas. Y tú, ¿cómo demuestras o podrías demostrar tu amor?**



## 2. Alegría

“Gritarán de júbilo mis labios cuando yo te cante salmos, pues me has salvado la vida”

(Salmo 71:23).

La alegría del creyente no brota de una fuente externa a él mismo, sino desde su interior. Proviene del Espíritu Santo, quien internamente nos hace experimentar la confianza en Dios, quien como Padre Nuestro, nos ama, acompaña y hace que todas las cosas contribuyan al bien. Por ende, nuestro gozo es una actitud de confianza inquebrantable en la fidelidad de Dios, al sabernos perdonados, salvados y amados por Él. No depende de las circunstancias.

No hay que confundir este fruto con andar siempre sonrientes o risueños. La tristeza y el pesar también pueden ocultarse tras una fachada así. Se trata de la alegría serena, sutil, presente y calma de quien sabe que no está solo; aquella alegría que surge al cambiar el foco de nuestra esperanza, que ya no serán los bienes materiales o el bienestar, sino una persona: Jesucristo.

### Trabajo gupal (Lectio divina) durante Vigilia 1 Tes 5, 16-18

Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.

1. ¿Qué me dice este texto bíblico a mí hoy? ¿Qué me pide cambiar de mi vida?

2. ¿Cuál es tu alegría más profunda? ¿Cuál es tu mayor alegría hoy?

## 3. Paz.

El Espíritu Santo nos da una paz que no es conforme a la situación externa, ni depende de la tranquilidad de las circunstancias que podamos estar atravesando. Como dijo Jesús: “La paz les dejo, mi paz les doy; yo no se la doy como el mundo la da. No se turbe su corazón, ni tenga miedo”

(Juan 14, 27).

Es una paz que, como dijo el Apóstol San Pablo en Filipenses 4,7 sobrepasa todo entendimiento: “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús”.

Es una paz que Dios promete a los que ponemos la confianza en Él: “Tú (Dios) guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado” (Isaías 26, 3).



## Trabajo gupal (Lectio divina) durante Vigilia Gn 11, 1-9

En ese entonces se hablaba un solo idioma en toda la tierra. Al emigrar al oriente, la gente encontró una llanura en la región de Sinar, y allí se asentaron. Un día se dijeron unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos, y a cocerlos al fuego.» Fue así como usaron ladrillos en vez de piedras, y asfalto en vez de mezcla. Luego dijeron: «Construyamos una ciudad con una torre que llegue hasta el cielo. De ese modo nos haremos famosos y evitaremos ser dispersados por toda la tierra.»

Pero el Señor bajó para observar la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo, y se

dijo: «Todos forman un solo pueblo y hablan un solo idioma; esto es sólo el comienzo de sus obras, y todo lo que se propongan lo podrán lograr. Será mejor que bajemos a confundir su idioma, para que ya no se entiendan entre ellos mismos.»

De esta manera el Señor los dispersó desde allí por toda la tierra, y por lo tanto dejaron de construir la ciudad. Por eso a la ciudad se le llamó Babel, porque fue allí donde el Señor confundió el idioma de toda la gente de la tierra, y de donde los dispersó por todo el mundo.

**1. ¿Qué me dice este texto bíblico a mí hoy? ¿Qué me pide cambiar de mi vida?**

**2. ¿Cómo puedo aportar paz en medio de un ambiente o situación de conflicto?**

## 4. Paciencia.

“Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración”

(Romanos 12,12).

Hay muchos momentos en los que Dios no actúa como queremos o nos pide que esperemos el tiempo que Él considera adecuado. Es en esos momentos en que debemos ejercer la paciencia que proviene del Espíritu Santo, la cual es la capacidad de sufrir la adversidad esperando con tranquilidad mientras se actúa conforme a lo que se espera, sabiendo que el resultado final depende de Dios.

Su fuente es, entonces, el entendimiento de que Dios sabe cuál es el momento perfecto para que sucedan las cosas; entendimiento que nos hace perseverar con confianza en que el Señor está obrando en todo momento, sabiendo lo que hace y qué es lo mejor para sus hijos e hijas.

## Trabajo gupal (Lectio divina) durante Vigilia Rm 8, 22-26

Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto. Y no solo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esa esperanza fuimos salvados. Pero la esperanza que

se ve ya no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya tiene? Pero, si esperamos lo que todavía no tenemos, en la espera mostramos nuestra constancia. Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.



1. ¿Qué me dice este texto bíblico a mí hoy? ¿Qué me pide cambiar de mi vida?

2. ¿Qué grandes sueños, metas o ideales quieres alcanzar, pero sabes que el camino será arduo y largo hasta conseguirlo?

## 5. Benignidad/amabilidad.

“Un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse”

(2 Timoteo 2, 24).

La benignidad para con los demás surge al recordar cuán grande ha sido la bondad de Dios a nuestro favor. Sin merecerlo nos ha tratado conforme al amor que nos tiene, y no conforme a nuestros errores o pecados. Continuamente nuestro Padre nos muestra su amor con paciencia y misericordia.

El Padre celestial desea transformar tu relación con los demás, haciéndote más sensible a las necesidades de tu prójimo. Cualquier persona puede tratar bien a sus semejantes; mas el Espíritu Santo nos da la capacidad de ser amables con aquellas personas que nos ofenden y hacen mal. Recuerda cada día la paciencia que Dios te tiene, y procede con los demás de la misma manera.

## Trabajo gupal (Lectio divina) durante Vigilia 1 Cor 12, 4-7. 12-13

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

1. ¿Qué me dice este texto bíblico a mí hoy? ¿Qué me pide cambiar de mi vida?

2. ¿Cómo puedo generar ambientes sanos y de buen trato en los grupos humanos en que me desenvuelvo?



## 6. Bondad.

“Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”

(Efesios 4, 32).

Cuando entiendes todo lo bueno que Dios ha hecho por ti, tu corazón anhela hacer cosas buenas por los demás. Ser bondadoso es hacer el bien en toda oportunidad, incluso cuando no “te nace” ha-

cerlo. El Espíritu Santo nos lleva a actuar con bondad porque ya es parte de nosotros, y no porque nuestra motivación esté basada en nuestros sentimientos pasajeros.

### Trabajo gupal (Lectio divina) durante Vigilia Ex 19, 2-3. 16-19

Los israelitas se internaron en el desierto de Sinaí, y allí en el desierto acamparon, frente al monte, al cual subió Moisés para encontrarse con Dios. Y desde allí lo llamó el SEÑOR.

En la madrugada del tercer día hubo truenos y relámpagos, y una densa nube se posó sobre el monte. Un toque muy fuerte de trompeta puso a temblar a todos los que estaban en el campa-

mento. Entonces Moisés sacó del campamento al pueblo para que fuera a su encuentro con Dios, y ellos se detuvieron al pie del monte Sinaí. El monte estaba cubierto de humo, porque el SEÑOR había descendido sobre él en medio de fuego. Era tanto el humo que salía del monte, que parecía un horno; todo el monte se sacudía violentamente, y el sonido de la trompeta era cada vez más fuerte. Entonces habló Moisés, y Dios le respondió en el trueno.

**1. ¿Qué me dice este texto bíblico a mí hoy? ¿Qué me pide cambiar de mi vida?**

**2. Menciona un rasgo que según tú caracteriza a una persona bondadosa. Cómo puedes llevar a la práctica esa característica?**

## 7. Fe.

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve... Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”

(Hb 11, 1.6).

La fe es el don del Espíritu Santo por el que creemos en lo que Dios nos ha revelado por medio de su Hijo Jesucristo. Sin embargo, este solamente es un primer nivel o grado de fe, pues no se trata fundamentalmente de creer un conjunto de doctrinas, sino que, ante todo, como afirma el Catecismo de la Iglesia Católica, en una adhesión de todo nuestro

ser, cuerpo, alma y espíritu, a una persona. Nuestra fe, por tanto, no es en primer lugar un conjunto de creencias, sino que tiene un rostro y un nombre: Jesús. ¡Aférrate a él y crece en tu fe!

Tengamos “fijos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe” (Hb 12, 2).



## Trabajo gupal (Lectio divina) durante Vigilia Mt 9, 28-30

Al llegar a la casa, vinieron a Jesús los ciegos; y Jesús les dijo: <<¿Creéis que puedo hacer esto?>> Ellos dijeron: <<Sí, Señor>>.

Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe les sea hecho.

Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: <<procuren que nadie lo sepa>>.

**1. ¿Qué me dice este texto bíblico a mí hoy? ¿Qué me pide cambiar de mi vida?**

**2. ¿Puedes distinguir en tu vida momentos en que tu fe se ha debilitado? ¿A qué se debió? O si prefieres, ¿cuándo ha sido tu fe más fuerte? ¿A que se debía?**

## 8. Humildad/mansedumbre.

“Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma” (Mateo 11:29).

Por un lado, la humildad es andar en la propia verdad, sabiéndome creatura de Dios, hijo/a suyo/a muy amado/a. Esto me da la resolución y el desplante de quien se sabe poseedor de tal Padre, de tal Creador, así como la sencillez de quien sabe que no es nada más ni nada menos de lo que Dios dice que es, y eso basta. El humilde, por tanto, es una persona de gran fortaleza y firmeza, pues la opinión de los demás lo tiene sin cuidado. Le importa lo que Dios ha dicho sobre él/ella, y vive en consecuencia.

La mansedumbre, por su parte, es la capacidad de gestionar los impulsos más agresivos o violentos que brotan desde nuestro interior. El manso no es alguien débil, sino alguien que sabe encauzar su fuerza y energía en aquello que es conforme a la voluntad de Dios. Así, cuando decimos que un caballo es manso no decimos que es débil, sino que tiene gran fuerza, pero sabe cuándo y cómo usarla. La humildad y la mansedumbre nos ayudan a aceptar la voluntad de Dios y a vivir en paz con Dios y con los demás. En lugar de buscar imponer nuestros puntos, nos esforzamos por ayudar y servir a los demás.

## Trabajo gupal (Lectio divina) durante Vigilia 2 Tim 2, 24-26

Un siervo del Señor no debe andar peleando, sino que debe ser bondadoso con todos, capaz de enseñar y paciente con las personas difíciles. Corrige con mansedumbre a los que se oponen. Tal vez Dios les cambie el corazón, y aprendan la verdad. Entonces entrarán en razón y escapan de la trampa del diablo. Pues él los ha tenido cautivos, para que hagan lo que él quiere.



**1. ¿Qué me dice este texto bíblico a mí hoy? ¿Qué me pide cambiar de mi vida?**

**2. ¿Cómo podrías actuar de manera distinta frente a una situación que saque lo peor de ti?**

## 9. Dominio Propio/templanza.

“Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos” (1 Pedro 5, 8-9).

La templanza es la moderación de los apetitos y placeres que procura buscar el equilibrio y la armonía del carácter. Es el dominio de nuestra voluntad sobre los instintos (no la represión, sino el justo ordenamiento de los movimientos interiores). Es obedecer a Dios aun cuando nuestros impulsos intenten llevarnos por otro camino.

### Trabajo gupal (Lectio divina) durante Vigilia Rom 8, 8-13

Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios. Sin embargo, ustedes no viven según la naturaleza pecaminosa, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y, si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Pero, si Cristo está en ustedes, el cuerpo está muerto a causa del pecado, pero el Espíritu que está en ustedes es vida[d] a causa de la justicia. Y, si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes. Por tanto, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir conforme a la naturaleza pecaminosa. Porque, si ustedes viven conforme a ella, morirán; pero, si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos, vivirán.

**1. ¿Qué me dice este texto bíblico a mí hoy? ¿Qué me pide cambiar de mi vida?**

**2. ¿Qué cosas me impiden vivir bien mi fe hoy (Ej: cosas que me impidan ir a Misa, servir a los demás, rezar cada día, trabajar responsablemente, ser una persona íntegra, etc)? ¿Cuál de ellas me gustaría erradicar primero de mi vida?**

El fruto del Espíritu Santo, con sus 9 manifestaciones en el carácter y la vida de un seguidor de Jesús, es resultado de la comunión perseverante con Jesús y de la búsqueda de una vida conforme a la voluntad del Padre Dios.

“Por sus frutos los conocerán; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas” (Lucas 6,44).



Subsidio 2 de Pentecostés 2024

# Vigilia de Pentecostés

## SUGERENCIAS

- La celebración puede iniciarse fuera del templo, donde se convoca a la comunidad, se inician allí los ritos iniciales y luego se va en procesión hacia el templo o capilla cantando las letanías de los santos.
- La letanía de los santos se encuentra en el Misal Romano.
- En la liturgia de la palabra se proclama la lectura y luego viene el salmo y su oración correspondiente como en la vigilia pascual.
- Después de la lectura y el salmo se tiene un momento de silencio y si se cree oportuno una breve reflexión.
- Preparar las lecturas y los salmos con anticipación.
- Todos deben tener una vela en la mano y encenderla en el momento que se indique.
- Tener agua bendita.

## MONICIÓN DE INICIO

“Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en lo alto de un cerro; ni se enciende una vela para meterla debajo de la olla, sino para ponerla en el candelero y que brille para todos los de la casa. Empiece así a brillar la luz de ustedes ante los hombres; que vean el bien que hacen ustedes y glorifiquen a su Padre del cielo” (Mt. 5, 14-16).

Nuestra comunidad, unida a Cristo Redentor, unida en una misma fe, en un sólo bautismo y en un sólo Dios y Padre, unida a toda la Iglesia, quiere aguardar en vigilante espera en esta noche el Don del Resucitado a su pueblo, el don del Espíritu Santo, que nos enviará desde el Padre. Que nuestra oración y nuestra alabanza nos dispongan a recibirlo.

Que María Santísima, nuestra Madre de la Merced, liberadora de los cautivos, resplandezca frente a nuestros ojos como el modelo de amor en el cenáculo en oración y espera del Espíritu. Nadie como Ella ha anunciado y dado a Cristo al mundo. Sea Ella la que abra el camino a la Familia Mercedaria que peregrina en la Provincia de Chile, para hacernos don del Espíritu por la libertad de nuestros hermanos y hermanas.



## RITOS INICIALES

**Canto de entrada :**

**Saludo del presidente:**

- V.** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R. Amén.
- V.** El Dios de la esperanza que nos colma de alegría y paz en la fe por la fuerza del Espíritu Santo, esté con todos ustedes.
- R.** Y con tu espíritu.

### **Monición**

Queridos hermanos y hermanas: saludo a todos ustedes aquí reunidos en la vigilia de Pentecostés, para dar gracias al Padre, origen de todo bien, que en Cristo ha hecho de nosotros un solo pueblo de hijos e hijas libres para amar en su nombre.

En la luz del Espíritu Santo queremos concluir la cincuentena pascual con la misma actitud de unánime y perseverante oración que caracterizó la espera de Pentecostés cuando los discípulos estaban reunidos en el Cenáculo con María, la Madre de Jesús.

También hoy tenemos necesidad de la efusión del Espíritu Santo, para que con el soplo de su vida fecunde nuestros esfuerzos y haga nuestros corazones disponibles y generosos para comprometernos cada día más en el seguimiento de Cristo Jesús sirviendo a quienes sufren las nuevas cautividades del mundo actual.

### **Monición para la aspersion**

El Espíritu de Jesús resucitado llena la tierra, y conduce a la humanidad, hace nacer y vivir a la Iglesia. Y a cada uno de nosotros nos hace cristianos, seguidores de Jesucristo en toda nuestra vida.

Renovemos ahora, con la aspersion del agua, el momento decisivo de nuestro bautismo, cuando recibimos al Espíritu para vivir la vida nueva de Dios.

### **Letanías de los santos**

La Iglesia desde antiguo en sus celebraciones más solemnes o de especial intensidad de plegaria invoca la intercesión y la ejemplaridad de los santos. Por ello, ahora los invocamos para que vengan en nuestro auxilio y su intercesión nos disponga a recibir al Espíritu Santo y sus dones.

*Todos inician la procesión hacia el templo o capilla*



## LITURGIA DE LA PALABRA

### Primera lectura

**Monición:** La profecía de Ezequiel exalta la acción del Espíritu que es soplo divino, aliento de vida que fecunda la creación en su inicio. Es el Espíritu vivificante de la resurrección que hace germinar la vida donde aparentemente existe solamente la muerte. Don de Cristo resucitado a sus discípulos, el Espíritu Santo es capaz de penetrar en nuestros sepulcros para llevarnos a la vida; es capaz de romper nuestras cadenas para llevarnos a la libertad. Como Familia Mercedaria rogamos al Redentor el poder ser signo de resurrección, de vida y liberación.

**LECTURA:** Ez 37, 1-14

**Salmo 67:** Que den gracias a Dios todos los pueblos

*Breve reflexión o meditación personal*

**Oración** *(la dirige el que preside; todos de pie)*

Oremos

Oh Dios, creador y Padre, infunde en nosotros tu aliento de vida: el Espíritu que se cernía sobre los abismos desde los orígenes, que vuelva a soplar sobre nuestras mentes y corazones como soplará al final de los tiempos para despertar nuestros cuerpos a la vida sin fin. Por Jesucristo nuestro señor. Amén.

**Monición:** El profeta Joel anuncia para los tiempos mesiánicos la efusión del Espíritu sobre toda carne y la constitución de un pueblo profético que rinde culto al Señor. El día de Pentecostés, Pedro, citando al profeta Joel, confirma la realización de las promesas. La Orden de la Merced, pueblo de los bautizados en el Espíritu, en torno al carisma otorgado a la Iglesia por medio de San Pedro Nolasco, quiere ser anuncio profético de la presencia y del amor de Dios en el mundo, mediante la palabra y el testimonio de cada uno de sus miembros.

**LECTURA:** Jl 3,1-5.

**Sal 103:** ¡Oh Señor, envía tu Espíritu que renueve la faz de la tierra!

*Breve reflexión o meditación personal.*

**ORACIÓN** *(la dirige el que preside; todos de Pie)*

Oremos:

Escucha, oh Dios, a tu Iglesia reunida en oración en esta Santa Vigilia, en espera del cumplimiento de la Pascua perenne; descienda sobre ella tu espíritu, para que ilumine la mente de los fieles y todos los renacidos, por Jesucristo nuestro señor. Amén



## MEMORIA DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

**Monición:** La solemnidad de Pentecostés renueva en toda la Iglesia el acontecimiento de la efusión del Espíritu Santo. Renovaremos ahora la memoria de este don pentecostal que hemos recibido en el sacramento de la confirmación.

Pasará cada uno a tomar la luz del cirio pascual para que cada uno encienda su cirio y reciba la flama que recuerda el Espíritu Santo recibido en el sacramento de la confirmación.

A las invocaciones del presidente se responde con el canto y después confirmaremos con el Símbolo de los apóstoles, el Credo, la profesión de nuestra fe.

**CANTO:** Mientras se encienden las lámparas se canta: Ven, oh Espíritu Santo o se proclama la siguiente invocación al Espíritu Santo.

### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

*(Puede recitarse o cantarse este u otro himno)*

Ven, ¡oh luz verdadera! Ven, misterio escondido  
Ven, tesoro sin nombre. Ven, felicidad interminable.  
Ven, luz sin ocaso.

Ven, esperanza de todos los que deben ser salvados.  
Ven, esplendor de todos los que se han dormido.  
Ven, ¡oh poderoso!, que siempre creas y recreas y  
transformas con tu solo deseo.

Ven, oh don invisible.

Ven, Tú que siempre permaneces inmóvil  
y en cada instante todo entero te mueves,  
y ven a nosotros, oh Tú que estás por encima de todos los cielos.

Ven, ¡oh nombre predilecto y pronunciado por doquier!  
Ven, alegría eterna.

Ven, púrpura del gran rey, nuestro Dios.

Ven, Tú que has deseado y deseas mi alma miserable.

Ven, Tú él son... porque tú lo sabes, yo estoy solo.

Ven, Tú que me has segregado de todo  
y me has hecho solitario en este mundo.

Ven, Tú mismo transformado en mí deseo ardiente,

Tú que has sacado mi deseo de Ti,

El absolutamente inaccesible.

Ven, aliento mío, vida mía.

Ven, consuelo del alma mía.

Ven, alegría mía, gloria mía sin fin.

### Presidente

Hermanos y hermanas, en la noche santa de pascua hemos renovado las promesas bautismales. En esta vigilia de Pentecostés, recordamos el sacramento de la confirmación, invocando el don del Espíritu para que confirme en todos nosotros el don y empeño de la comunión y de la misión en nuestra parroquia.



*La asamblea ora unos minutos en silencio.*

**Presidente**

Espíritu increado, fuerza primordial del universo, presencia santificadora de la Iglesia, reaviva en nosotros los dones del bautismo y de la confirmación.

**Todos** (*responde cantando*): Envía Señor tu Espíritu, que renueve la faz de la tierra .

**Presidente**

Espíritu del Padre y del Hijo que descendiste sobre la virgen, dando a los Apóstoles, anima a la Iglesia con el consuelo de tus siete sagrados dones.

**Todos:** Envía Señor tu Espíritu que renueve la faz de la tierra .

## PROFESIÓN DE FE

**Presidente**

En el mismo Espíritu, ahora invocado profesemos nuestra fe.

¿Creen en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?:

**Todos:** sí, creo.

¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor Nuestro, que nació de santa María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del padre?:

**Todos:** sí, creo.

¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

**Todos:** si creo.

Esta es nuestra fe, esta es la fe de la iglesia, que nos gloriamos de profesar, en Jesucristo nuestro señor.  
R. Amén.

## PRECES

Dios nos da por Jesucristo el Espíritu Santo, que nos llena de todo bien. Nosotros le pedimos: Padre, danos tu Espíritu de amor.

- 1.- Por la Iglesia, templo del Espíritu, para que con el empeño misionero, renueve la faz del mundo y reúna a todos los pueblos en una misma lengua, en una misma fe, en una misma familia.
- 2.- Para que todas las naciones de la tierra gocen de los dones del Espíritu, la libertad, la paz, el respeto a todas las personas, y para que todas abunde el pan de cada día sin que nadie padezca necesidad.



- 3.- Por nuestras parroquias, colegios y comunidades, que se reúnen en el nombre del Redentor, para que sientan siempre lo que el Espíritu pide a todos y cada uno, en orden a la búsqueda de la voluntad del Padre y de la liberación de quienes sufren la opresión de la cautividad.
- 4.- Por nosotros mismos, para que en el gozo y en la tristeza, en el quehacer de cada día, y en la pruebas cuando nos sobrevengan, sepamos disfrutar la alegría en el Espíritu, Padre de los pobres y dador de todos los dones del cielo.

### **PADRE NUESTRO.**

**Invocación final:** Que el Señor nos bendiga y nos guarde de todo mal. Amén.

- Nota: Después de la vigilia se sugiere celebrar la Misa Vespertina de Pentecostés.
- Cada párroco o rector con su equipo puede adaptar este subsidio.



